

CRISTOBAL MATAIX
ADMINISTRADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, dos pesetas al mes.

Provincias, tres pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271

FUNDADOR: SANTIAGO MATAIX

GERENTE PROPIETARIO: JOSE MARIA DE BOET

EL MUNDO

ANDRES DE BOET

DIRECTOR

IMPRESA.—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración.No se devuelven los originales.
Dirección telefónica: DIAMUNDO

EL SORTEO GRANDE DE NAVIDAD

INCIDENTES DE LA SUERTE EN MADRID

Las operaciones en la Casa de la Moneda

DRAMAS DE LA LOTERIA

Un premio inoportuno

Gueda era un dependiente muy querido y considerado en un comercio de confección de ropas blancas, donde había ingresado a los quince años como muchacho de recados, probando con su conducta e inteligencia las buenas condiciones que le hicieron acreedor a mercedos ascensos, contando siempre con la alabanza de su principal.

Una de las costureras a quienes daba obra el establecimiento, joven de veintitrés años, muy apreciada por su exquisita labor, notable por su formalidad, y distinguida por su agraciada figura, mereció con justicia la predilección de Gueda, que, enterado de la intachable conducta de la obrera, recogida muy niña por unos tíos, humildes artesanos que habían amparado su orfandad, concibió la idea de formalizar relaciones serias para hacerla un día su esposa.

Había cumplido veintiocho años y quería constituir una familia; vivía solo, necesitaba cuidados íntimos; conocía que, aun dentro de su modesta posición, pudiera aspirar a proporcionar más conveniente para sus intereses, pues su inteligente actividad le auguraba un buen porvenir; pero dejó hablar a su corazón, respondiendo la agradecida muchacha a las proposiciones de su apasionado, primero con timidez, por considerarse demasiado favorecida por la elección, después con verdadero afecto, y el mutuo y desinteresado amor tuvo la ansiada consecuencia: un matrimonio, celebrado por común acuerdo, sin solemnidad alguna, que no necesitaban aquellos dos corazones, los halagos y felicitaciones de los que concurren a las bodas como grata fiesta, y se entretienen después en murmuraciones y habillitas, poco caritativas por parte de los generosamente invitados.

Con los pocos ahorros que el activo dependiente había podido reunir, pues no conocía vicio alguno, y con 1.000 pesetas, regalo de su principal, se instalaron en un modesto cuartito de un barrio exterior, y al poco tiempo y con constantes cuidados y diario trabajo, la pequeña habitación era una taca de plata.

Ella, por su voluntad firme, contrariando un tanto la opinión del cónyuge, continuó en su condición de obrera; sin permitir ninguno de los dos se le concediese privilegio alguno, pero su primer en el trabajo y su puntualidad constante, la hacían resultase la preferida, poseyendo un carácter tan dulce y afectuoso, que no se vio expuesta nunca a la envidia de sus compañeras.

Llegado el año de matrimonio, una niña aumentó la alegría del feliz hogar; los cuidados aumentaron; madre cariñosa, no quiso confiar a extraña mujer la lactancia de la recién nacida y esto obligó a la obrera a dejar, aunque temporalmente, la asistencia al establecimiento, pues se opuso formalmente Gueda al sacrificio que ella quería imponerse.

El, por otra parte, cobraba ya cuarenta y cinco duros de sueldo, y aunque no hace muchos años de lo referido, era entonces cantidad muy alta, comparando lo que era el dinero entonces y lo que, por desgracia, es ahora.

El gran método observado en la vida doméstica, las virtudes de los esposos, hacían que siempre hubiese en un rincón de la cómoda cien duros para acudir a una enfermedad, como ellos decían, y una tranquilidad que no interrumpía durante seis años imperó en aquella pequeña familia.

Pero la niña, que era bonita, íntima y demasiado precoz, empezó a sentirse mal, desnutrida, delgaducha, sin que los esfuerzos de sus padres ni la intervención del médico pudieran vencer aquella alarmante y peligrosa debilidad.

Con su despejo, impropio de sus poquísimos años, aumentaba los pesares paternos con sus agudezas, con el conocimiento de su estado, con sus observaciones para tranquilizarlos, y cada frase atinada de la niña, era un tormento para los que amantamente la escuchaban.

Accentuado su grave estado, no podía abandonar el lecho, y la desdicha, que comenzaba a extender sus negras alas sobre la hasta entonces morada feliz, se acrecentó con la repentina enfermedad del padre, que víctima de terrible pulmonía, vencida a los pocos días de iniciada, dejó terrible huella en aquel cuerpo, que se desahacía poco a poco presa de una incurable tisis.

En dos cercanas camas sufrían los rigores de sus dolencias padre e hija; la desdichada madre multiplicaba sus cuidados; pero su clara inteligencia veía muy cercano el horrible porvenir.

Su vaticinio comenzó a cumplirse, y el infeliz enfermo sucumbió, muriendo atribulado, convencido de la catástrofe que iba a ocasionar su muerte.

Su principal sufragó los gastos de entie-

rró y entregó unos billetes a la viuda, ofreciéndola trabajo, que ella aceptó; pero los cuidados de la enferma la imposibilitaban de cumplir su deseo, y poco a poco el ajuar de la casa fué desapareciendo, y ella, valerosa, sometida a dura adversidad, suplió su miseria con la entereza de la sublimidad de ingenua virtud.

La niña iba perdiendo siempre; sólo le quedaban sus grandes ojos negros, brillantes; su palabra infantil, viva, cariñosa, irsinnuante, cuanto más cariñosa más triste.

La miseria era ya compañera del desdichado hogar; cuando tenía que salir por precisión, una vecina de la guardilla a que se habían trasladado, una muchacha jorobada, de corazón nobilísimo, cuidaba de la chiquilla con empeño meritorio.

Una mañana de principios de diciembre el dueño del comercio de ultramarinos esta-

—Tres mil pesetas—le contestó.

Sin rodeo alguno manifestó al empleado su deseo de que dispusiese un entierro para su hijo por valor de 3.000 pesetas; que quería fuese bueno, sintiendo no disponer de más dinero.

El hombrecillo tomó a broma el dicho. Tres mil pesetas la dueña de aquel mechinal, que tenía un mobiliario que un traperero no daría 15 duros por todo! Pero apercibida Antonia, con energía le dijo airada:

—Le repito que quiero para mi hijo un entierro de la cantidad dicha, con sepultura perpetua, y como usted con razón duda, le ruego baje un instante conmigo.

Hazme el favor de no moverte del lado de mi ángel querido; venga usted, buen hombre—y cogiéndolo por el brazo, medio arrastrándolo, lo condujo a la tienda, que estaba invadida.

Los murguistas, alegres en demasía por las libaciones, destruían los instrumentos con el poderoso soplo de sus pulmones; Antonia entró decidida; se impuso, y sin separarse de su macabro acompañante llamó al señor Telesforo.

Se apresuró a escucharla.

—Sé lo que le pasa en este día feliz pa-

ra todos y tan desgraciado para usted. Resignación, vecina.

—Sí, señor Telesforo; pero lo que le pido de rodillas es que responda usted a este señor de que le serán entregadas tres mil pesetas, lo que vale el entierro de mi niña.

—Pero usted está...

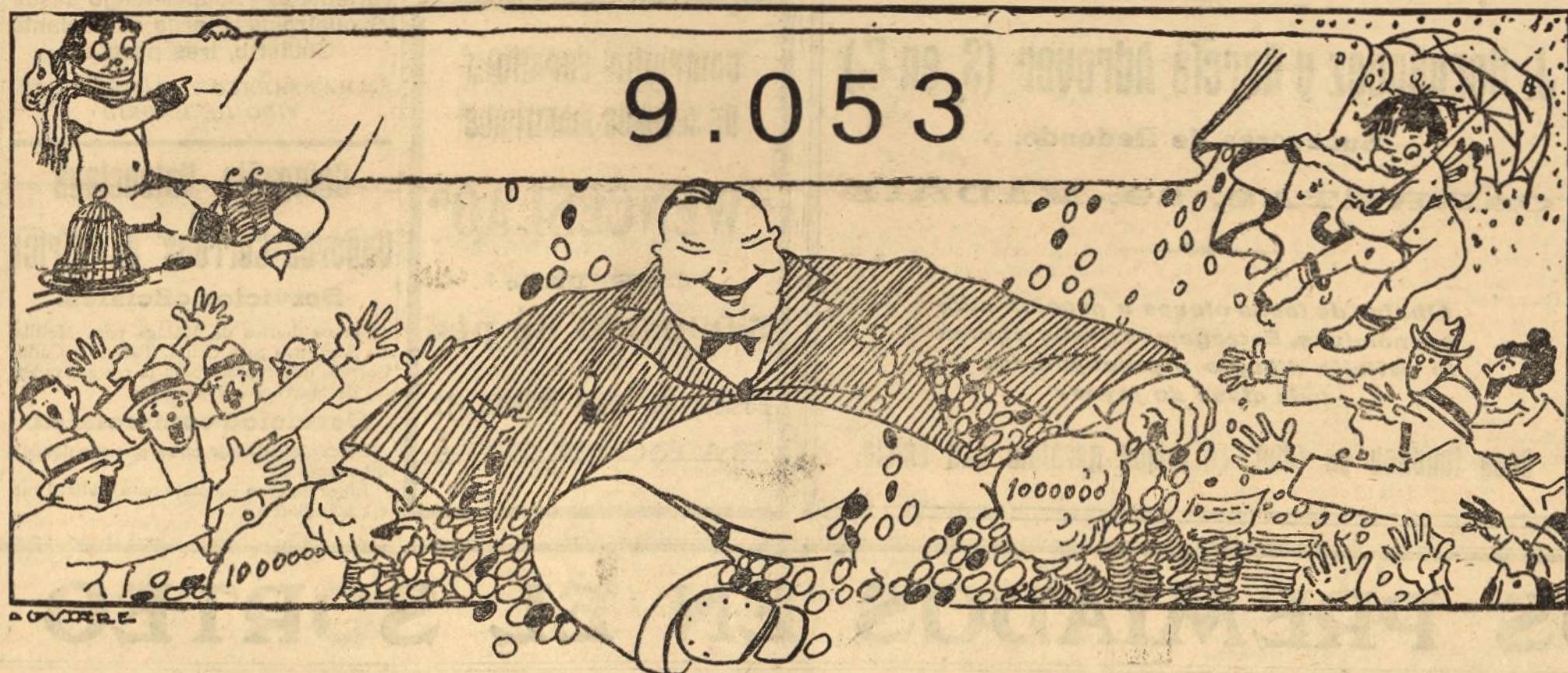
—No, señor; no estoy loca; pero ese dinero, que para asistir a ella sería mi alivio, ¿para qué lo quiero? Es lo último que la puedo dar a ella; para ella, que con su vida lleva la mía...

El llanto contenido brotó al fin; cayó en un asiento ahogada por los sollozos; los afortunados, que se apercibieron de la escena, tornáronse silenciosos; el «funerario» tornóse hombre, y descubriéndose rindióse cortés ante tanto dolor, diciendo atento:

—Será usted complacida.

La música tocaba por décima vez la alegre marcha de «El tambor de granaderos», y apoyada en el brazo del tendero, que casi estaba más desfallecido que la madre infeliz, subían la empinada escalera de la vieja casa seguidos de un silencioso cortejo de mujeres de la vecindad, que olvidaban su regocijante fortuna ante aquel armenso y profundo desconsuelo.

J. MILLAN ASTRAY



PALABRAS DE UN MUNDANO

ALEA JACTA EST...

Que dijo Julio César. El cual lo dijo en ocasión muy solemne, jugando la pelleja contra el Senado romano, que le tenía puestos los puros para cuando le pudiera echar la mano. Pero no se la echó, y César vencedor le acusó las cuarenta al Senado, y eso que aún no se había inventado el juego de la lotería.

La frase hizo fortuna y ha quedado de repertorio para el uso de eruditos de pan y melón. Es una frase aleatoria que los puntos «pronuncian» siempre que arrojan sobre el paño verde la última moneda. Esto del paño verde, que antes llamábamos tapete, pero que la elegancia y confort de los garitos modernos ha convertido en paño—¡hagan juego y no va más!—es otra frase consagrada por un largo, lustroso y abundante uso.

Siempre que se habla de juego se dice: el paño verde. ¿Por qué? Hay infinitos juegos que no necesitan paños ni tapetes de ningún color. El juego nacional, la Lotería, es uno de ellos. Para jugar a la lotería no hace falta tapete. Sobre con adquirir un décimo o vigésimo, si es en la de Navidad, o una modesta participación de los reales, que expenden los foforeros de los cafés, y los dueños de los tocados, y los ciegos, y los barberos, y todo aquel que tiene agallas para dar participaciones de un billete que no ha pensado adquirir jamás...

Con lo cual se dan todos los años unos chascos monumentales, en los que a menudo tiene que intervenir la Justicia, manchándose la toga con la persecución de un delito que nace de otro delito penado en el Código común; es decir, un hecho que arranca de otro jurídicamente imposible, puesto que nace de un abuso sobre cosas de ficticio comercio.

El Estado no tiene empuño en hablar a la ley y coloca una timba sobre todas las timbas sucedáneas, declarando honorable lo que no lo es. Gracias a esta ficción vergonzosa el Estado obtiene unos millones—¡los extralidos al vicio de sus infelices administrados, los «pardillos», que dicen los del hampa. Porque «pardillos» son todos

los jugadores que sueñan con llegar a millonarios por media docena de pesetas arrojadas al azar. Pardillos, inocentes, cándidos, panolis, sufren después del sorteo el natural desencanto y ven huir sus pobres pesetas empujadas por el brutal puntapié de la ciega Fortuna, que sólo siendo ciega puede tomar parte en este envilecido sistema aleatorio, mezcla de fimo y de saqueo, de malicia y de fuerza, de dolo y de crueldad.

Los premios de la lotería no han favorecido jamás al desvalido, y si alguna vez parecen remediar una triste necesidad es con la alevosía consiguiente de turbar concencias antes tranquilas y favorecer anhelos que no pueden realizarse. Lo peor que puede pasar a un desdichado es que le hagan creer que sus desdichas van a terminarse. Esa es la infame labor de los premios de la lotería. Yo he oído quejarse a mucha gente de haber sido favorecida con un premio que puso la miel en sus labios, para arrebatársela después de un modo irremediable y absoluto.

¡No juguéis a la lotería! Si habéis jugado ya, el desencanto que recibiréis os demostrará la bondad de mi consejo. La lotería se hizo para las malas personas. La suerte no favorece a los que la merecen, sino a los que no tienen necesidad de ella. Cuando Dios acabó la obra de la Creación la puso leyes, y una de ellas, la ley inflexible de los números, descansa en una base ignorada, en una trama invisible, absolutamente inasequible para la Humanidad, que ignora e ignorará por los siglos de los siglos la relación que existe entre el azar y los números, entre la probabilidad y la certeza. Cuando esto se averiguara la lotería habría muerto, como todos los juegos, como la inseguridad de los sucesos de la vida, como el acaso, la casualidad, la fortuna, la suerte y el azar, disfraces de una ignorancia fatal que nos tiene sujetos a la eterna incompreensión de las sublimes leyes por que se rigen los números.

Martínez Yagües

COMEDIA DE ACTUALIDAD

La fortuna es ciega

CUADRO PRIMERO

Espacioso salón comedor, de decoración lujosa y severa. Muebles oscuros, de talla; tapices en las paredes; chimenea monumental; aparadores y trincheros donde se lucen cristalerías de Baccarat y vajillas de Sevres y Oriente. Una gran lámpara ornamental alumbraba la mesa, servida con refinado gusto y elegancia.

El señor y la señora, sentados a la mesa frente a frente. La doncellita recoge los platos del torno y sirve a sus señores.

El señor.—(Sin dejar de comer.) Estás muy poco comunicativa; ¿qué te ocurre, querida mía?

La señora.—Nada.

El señor.—(Sin dejar de comer y apartando un tono afectuoso para ocultar su aburrimiento.) Na... Algo será... ¡Ah, vaya! ¿Que he llegado retrasado a la hora

La señora.—Entonces serías insoportable por todos los lados...

El señor.—Afortunadamente, la tengo en su sitio... y puedo recostarme a gusto en el sillón.

La señora.—Es la única ocupación que te entretiene... de día y de noche. Te pasas la vida recostado en los sillones de casa y en los butacones del Casino.

El señor.—(Estira las piernas y mete las manos en los bolsillos del pantalón.) Mira, no me acordaba. En el Casino, el encargado del tabaco me vendió este medio billete de la Lotería de Navidad... (Lo saca de un bolsillo del pantalón y se lo ofrece.) Lo compré para regalártelo. Toma.

La señora.—(Lo recoge displicente.) Gracias... Eres muy obsequioso...

El señor.—Mujer, no lo miras siquiera...

La señora.—El 33.887. ¿Qué número más vulgar... (Hace un rollo con el décimo y aporrea con él un brazo del sillón.)

El señor.—(Irónico.) Disculpame, querida mía... Hasta ahora ignoraba que algunos números poseyesen elegancia personal.

La señora.—Hay de todo; lo mismo pasa con los hombres... Los hay elegantes de figura y agradables de trato... Y otros son ordinarios de maneras y groseros de condición.

El señor.—(Agotándose la paciencia.) Y tú eres de naturaleza insufrible...

La señora.—(Irritada.) ¡Odioso, antipático!... (Tira al suelo el rollo del décimo y lo pisa con rabia. Luego se levanta y se marcha a sus habitaciones.)

El señor.—(A la doncellita, que está sacando de retirar el servicio de la mesa.) Oiga, recoja ese papel y lévelo al cuarto de la señora. (Sale la doncella, y él aproxima a la chimenea el sillón, se arrellana en él, cruza las piernas, cierra los ojos, suspira y exclama:) ¡A esperar, que mañana dé la hora de irme al Casino!

CUADRO SEGUNDO

Comedor de un hogar de clase media. Muebles blancos, de nogal, con adornos de cretona, al gusto moderno. En las paredes, algunos platos imitando cerámica de época. En el centro, una lámpara de metal con transparente de seda. La mesa está desguapeada para la cena.

Aparecen El y Ella; todavía están en pie, no idilio, y entran en el comedor, ella apoyada mimosamente en el hombro de él, que a su vez la lleva cogida con su brazo por la cintura. Se sientan en el sofá, sin abandonar sus decorativos entrelazamientos de manos, y durante todo el diálogo mantienen sus actitudes de enamorados en trance de arrobamiento alérgico.

Ella.—(Con acento meloso.) He pasado todo el día mal, ¿sabes? Desde esta mañana no se me ha quitado el dolor de cabeza... Después de comer, cuando te fuiste, tuve unos mareos... ¡Oh, me daba vueltas la habitación!...

El.—(Carinosísimo.) ¿Por qué no te echaste en la cama?

Ella.—Ay, eso no; me impresiono mucho estar acostada de día y sola en la alcoba... Se me figura que no tengo a alguien en el mundo, que soy una pobre abandonada y que me voy a morir sin que nadie me ayude.

El.—¿Sin que nadie te ayude a morir? Pues mira, eso es preferible a que sea alguien el que nos...

Ella.—No quiero... No gastes bromas, que es una cosa muy seria... ¿Si tuvieras tú lo que yo tengo?

El.—Mujer, por Dios, ¿cómo quieres que...

Ella.—Pues tú tienes la culpa... tú... ¡Já!

El.—Bueno; yo tengo la culpa de la mitad, pero la otra mitad te corresponde a ti.

Ella.—(Mimosa hasta el derretimiento.) ¡Bah! No seas tonto, no me contradigas, no me des disgustos... Además, me tienes muy abandonada.

El.—(Pone cara de asombro.) Pero, mujer, ¿qué dices?

Ella.—Sí... muy abandonada.

El.—Las horas que faltó de aquí son las que estoy trabajando en la oficina... y en cuanto acabo, vuelvo volando a casa, al lado de mi mujercita.

Ella.—Sí; mas en esas horas en que estás en la oficina, ¿piensas en mí, me echas de menos, te acuerdas de que yo estoy aquí sola?... Yo no sé nada.

El.—Pues claro que me acuerdo, que pienso, que sé que estás aquí sola esperándome... ¿Qué cosas más peregrinas se te ocurren!... Mira; para demostrarte que mi única preocupación eres tú, nuestro cariño, nuestro hogar y eso... eso que ya pronto vendrá a inundar de alegría nuestra casa...

Ella.—¡Ay!

El.—(Asustado.) ¿Qué te pasa?

EN EL SALON DE SORTEOS

Ella.—Nada; otro mareo... Pero sigue; acaba de decirme...

El.—Pues, que teniendo presente todo eso que constituye mi único pensamiento, he comprado...

Ella.—¿Qué, qué es? Debe ser una cosa muy chiquitita, porque no la traías en las manos, y ahora no te noto ningún bulo...

El.—(Sonríe con gesto equívoco.) Aguárda... Yo te lo enseñaré... Mira, un décimo de la Lotería de Navidad... ¿No dices nada? ¿Te disgusta?

Ella.—¿Lástima de dinero... Si hubiera escogido un número que saliese premiado...

El.—Pero, mujer!...

Ella.—A ti te parecerá que he dicho una tontería... pero yo me entiendo.

El.—Cuando salí esta tarde para la oficina lo vi en el escaparate de la lotería de esta calle. Era el último décimo del billete... Ya ves: un dato favorabilísimo, el último, ¡el de la suerte!

Ella.—¡Ay, hijo, no grites! Parece que los estás pregonando en la calle...

El.—Otro detalle de buen augurio: Esta tarde, al cerrar las cuentas, la cifra del total de las sumas ha sido igual al número del décimo: 33.887. Esto es indudable, matemático, no puede fallar... ¿No crees tú lo mismo?

Ella.—Yo creo que puede que nos toque... porque se ha movido.

El.—¿Quién?...

Ella.—¡Oh, qué torpe!...

El.—¡Ah, sí! ¿De veras? Entonces es infalible, infalible... (Se levanta, y lleno de gozo, da brincos y hace castañetas.) ¡Vamos a cenar; tengo un apetito goloso!

(Se sientan, toca ella el timbre para avisar a la criada, que está en la cocina, y sigue la escena idílica en tono delirante.)

CUADRO TERCERO

El hombre.—La mujer.—El hijo.

Comedor de un hogar de jornalero: una mesa camilla, de pino; sillas de enea; al fondo una cómoda, sobre ésta dos floreros de barro vidriado de colores chillones. En la pared una litografía de la Virgen de la Piedad; rodeando los bordes de la lámina varios pios del Santo, cuyas flos, de papel, ya están descoloridas.

Sentados en torno de la mesa, el hombre, la mujer y el hijo; los tres comen en la misma fuente, que humea, y cuando sacan la cuchara llena la apoyan en un trozo de pan, donde escurren el caldo que resbala.

La mujer.—Pues a cuenta de eso voy a tener que dejarle a deber esta semana a Inocencia el casquero... Cada vez está fío más caro... El jornal no alcanza ni pa comer.

El hombre.—Ya te he dicho que ha sido un compromiso... Y también una coronada. Éste año nos toca.

La mujer.—Como los años... Perder.

El hombre.—Al salir del taller nos fuimos con el maestro a tomar una copa en la taberna de Cefe. Estando allí entró Agustín el cojo, que ya sabes que vende periódicos y da participaciones de lotería. Nos convidó a una ronda, y que quieras que no, nos hizo que entre todos tomásemos un décimo. Los otros aceptaron, yo qué iba a hacer? Me dió la coronada de que aquel número era el gordo, el 33.887... y de mi parte de escote. Yo creo que sale premiado con el mayor.

La mujer.—(Con escepticismo.) Sí... como siempre.

El hombre.—Vaya, mujer; te digo que nos toca.

La mujer.—Oiga, padre; si nos toca, ¿me comprará usted esa pelizza con mucho pelo que vimos en la calle de Toledo?

El hombre.—(Pausa; sigue comiendo en silencio; los tres contemplan, abstraídos, el tenue vaho que aún sale de la fuente, mientras sus imaginaciones gozan, como ya lo grados sus deseos.)

El hombre.—No tienes apetito, muchacho?

El hijo.—Sí, padre... pero es que...

El hombre.—¿Que por cenarías todas las noches has aborrecido las judías?

El hijo.—(Titubeando.) Ya ve usted, padre... ¡Están tan duras!

El hombre.—Bromeando para disimular... ¡Bah, muchacho, no repares en eso... Las judías al galope son así: duras, por eso se llaman al galope, porque están a medio cocer... ¿Verdad tú, mujer?

La mujer.—¿Qué voy a hacerle yo?... Las tengo a la lumbre desde el mediodía, pero las condensas no se ablandan; parecen de piedra... Además, el carbón es cada día más malo; no da calor y se hace pavesa en seguida.

El hombre.—Ahora, cuando nos toque el gordo se acabarán estas cosas... y ya no comeremos estas purrias...

La mujer.—(Suspirando.) ¡Dios lo quiera! Porque si seguimos así, cualquier día reventamos los tres... de hambre. (Siguen comiendo; el muchacho moja grandes migas de pan en el caldo.)

EPÍLOGO

Al día siguiente por la tarde.

Interior de un despacho de lotería. En la puerta, estacionado, un corro de curiosos. Dentro de la tienda, algunos clientes, periodistas y un guardia. El lotero, detrás del mostrador. Hablan todos a la vez, con gran animación y sin hacerse caso unos a otros.

Entra la doncellita.

El lotero.—¡Hola, preciosa, ojazos! ¡Ya, ya sé a lo que vienes!... ¿A ti también te habrá llegado la buena suerte, no? ¿Qué contento estoy!

La doncellita.—Mi señora me dió una participación en el número... poca cosa (Con gesto de princesa destronada.), dos duros; sesenta mil pesetas, ya ve usted... ¿Qué contento estoy!

El lotero.—(Mirándola por encima de las gafas.) Pues me casaría contigo... si no estuviese ya casado.

La doncellita.—¿Que se cree usted eso!... Bueno, ogame: Vengo a decirle, de parte de mi señora, que nos lleve usted mismo el dinero.

El lotero.—(Tratando de pellizcarla en la cara.) Os llevaré el dinero, y lo que tú quieras para ti, preciosa.

La doncellita.—Me sienta mal la grasa... entre horas.

El lotero.—Uy, qué graciosa!... (Aparte.) Hay que ver el pinto que se dan estas fregonas en cuanto comen todos los días. (Sale la doncellita, y los clientes y el guardia le dirigen chicleos. Entra la pareja enamorada.)

El.—Compré aquí, en su casa, este décimo.

El lotero.—Mi enhorabuena, señor. El billete completo lo he vendido a clientes de mi casa. Yo también estoy muy contento... El gordo ¿eh? El 33.887... Todos los decimos los he vendido por mi propia mano.

El.—¿Qué te pasa, nena?...

LA SUERTE LOCA

COSAS DE LA CABALA

LO QUE ENCIERRAN LOS NUMEROS

La cábala es la constante preocupación de los jugadores.

Un jugador de pura sangre no puede prescindir de la cábala, para hacer sus combinaciones aleatorias, buscando la manera de capturar a la suerte, dama equívoca y misteriosa, que gusta de sorprender a los mortales, sin dejarles jamás adivinar sus visitas.

La cábala es libre. Cada jugador la interpreta a su manera, y como toda ciencia especulativa, no tiene cánones conocidos, reglas exactas. De sus polifórmicas enseñanzas se desprende una variedad infinita de recetas, todas infalibles, según los inventores, para asegurar el imperio de la suerte, el dominio exclusivo de la fortuna. La cábala recibe nombres diversos: en el juego de la ruleta se llama martingala; en el treinta y cuarenta, combinación o tanteo; en la lotería, cábala.

Unos cuantos ejemplos revelarán mejor la naturaleza variadísima de la cábala.

Yo conocí un jugador, afortunado por cierto, que construía sus números cabalísticos con la fecha del nacimiento de alguno de sus hijos. El tal sujeto, que llegó a pescar un segundo premio de la Lotería de Navidad, hacía durante los primeros diez meses del año el estudio de la conducta de sus hijos en el mencionado período. Cada año, el que mejor se había portado, recibía los dones de la cábala. El niño había nacido el día 3 de abril, un martes, del año 1901, el número que había que encargar era, por lo tanto, el que forman las cifras 3, 4, 3, 01, 6 sea el 34.301.

Cuando ni el jugador ni su mujer recordaban el día de la semana que correspondía al nacimiento, era inútil preguntarlo; debía prescindirse de él. Y en tal caso el número quedaba reducido en la cifra 3, correspondiente al martes. Se encargaba el 3.401. Y salía o no salía; pero lo cierto es, que una vez salió, y el afortunado caballero obtuvo tres millones de pesetas, importando del segundo premio gordo de la Lotería de aquel año.

Esta combinación de natalicio se puede hacer con la fecha del propio nacimiento, con el de la novia o con el de un amigo. La cábala es infinita y las combinaciones no se agotan jamás.

Más ejemplos: Está generalizada entre los jugadores la creencia de que el gordo de Navidad ha de tocar en números que lleven cero. No se sabe por qué; pero así es. La estadística parece dar la razón a los jugadores; tomando el promedio de los doce años últimos, resulta que el gordo correspondió, en 1909, al 24.050 (Madrid); el año 10, al 22.101 (San Sebastián); el año 11, al 18.073 (Madrid); el 12, al 50.247 (dos ceros! Ripoll); el 13, el 2.091 (Santander); y el 14, al 5.605 (Linares). Total, seis años de doce. La mitad.

Una observación: Ni Madrid, ni San Sebastián, ni Santander, ni Linares, poblaciones favorecidas con los gordos en cero, tienen o, que es el cero del alfabeto. Sólo Ripoll la tiene; pero es que el número que correspondió a Ripoll tenía dos ceros... ¿Eh? ¿No es un dato para la cábala?

Otro detalle: La afición a los números con cero sube de punto y crece en entusiasmo cuando el cero está en medio, como si hubiera de servir para colgarlo. En los números que se han citado, de seis, tres llevan un cero en esta forma: el 24.050, el 18.073 y el 50.247. Esto hará abrir el ojo a los aficionados. Un número con el cero en medio es como un cap-y-cúa de Progreso-Sol-Cuatro Caminos. Y ya que hablamos de cap-y-cúas haremos notar la ineficacia de esta combinación para los gordos de Navidad. ¡Jamás ha tocado el primer premio de esta Lotería en un cap-y-cúa! La vez que más se acercó la suerte fue el año 1911, que salió premiado el 3.884, para Barcelona; lugar de donde proceden las tres palabras cap-y-cúa, cabeza y cola.

Es inútil, pues, afanarse por jugar esta clase de números. En cambio lo del cero es cosa probada. El año pasado cayó el "gordo" en un 53.452, que no tiene cero; ogame es seguro que lo tendrá o miente la cábala.

Tampoco hay regla digna de crédito para fijarse en la suma parcial de las cifras que componen el número del billete. En la estadística de los doce años últimos, sólo se repitió dos veces la suma 16, y dos la suma 19.

En los demás casos, los números adivinados con el gordo, subaban 26, 17, 6, 23, 15, 31, 24 y 12.

¿Quién saca sustancia de esto?

Las terminaciones tampoco revelan nada. Dos veces en 1, dos veces en 4, dos veces en 5, y una vez en 2, en 3, en 6, en 7 y en 9. Ninguna en 0. Lo que es curioso, y destruye a la vez otra preocupación muy generalizada, es que los tres tercios de la numeración salen por igual e indistintamente. En los últimos doce años obtuvieron el gordo cuatro números del primer tercio: el 2.091, el 3.884, el 5.605 y el 10.944. Otras cuatro veces al segundo tercio: el 18.073, el 19.158, el 22.101 y el 24.050. Y en cuanto al último tercio: el 35.819, el 48.685, el 50.047 y el 53.452. Total, nada.

El año último tocó en la tercera parte o tercio postrero. Esto año le corresponde, pues, al primer tercio, según la regla estadística que se ha indicado.

Y basta por hoy. La cábala es libre. La cábala está al alcance de todas las inteligencias. Jueguen ustedes con cábala, jueguen sin ella, lo más probable es perder; porque ya dijo un refrán que de enero a enero los dineros son del banquero.

¡Esos, esos son los que tienen el secreto único de la cábala!

Ella.—¡Oh! nada... un poco de mareo... la alegría... la... lo...

El lotero.—(Muy obsequioso a cuenta de la propina.) Siéntese, señora; ¿quiere pasar dentro?... ¿Un vaso de agua? ¿Una taza de té?... ¿Un...?

El.—Gracias... Ya se le ha pasado. Los periodistas se acercan al matrimonio y le hacen múltiples preguntas. En este momento entra el hombre, se acerca al mostrador, se quita la gorra y le entrega al lotero un décimo, plegado en varios dobleces. Este observa por encima de sus gafas al nuevo visitante, despliega el papel, y después de examinarlo, se queda mirando de hito en hito al dador.)

El lotero.—¿Quién le ha dado a usted... esto?

El hombre.—Lo compramos entre varios compañeros... y yo, en nombre de todos, he venido a cobrarlo... (La timidez le hace hablar tartamudeando.)

El lotero.—¿Conque a cobrarlo, eh?... ¡Oiga, guardia!

El guardia.—¿Qué s'ofrece?

El lotero.—Este hombre... trae un décimo del número 33.887, ¿entiende? ¡El premiado con el gordo! (Los clientes y los periodistas se acercan al grupo, y algunos curiosos penetran en la tienda.)

El guardia.—¿Y para qué me llama?

El lotero.—(Españando sus palabras.) Para decirle que este décimo que me ha entregado este hombre no ha sido vendido en mi casa.

El guardia.—¿Y qué?

El lotero.—Pues que este décimo ¡es falso!... y tiene usted que detener a este individuo.

El hombre.—Yo... ¿pero ¿por qué?... Si yo soy honrado; si me he costado los cuartos ese papel... (Con lágrimas en los ojos.) ¡Déjeme, guardia! ¡Yo no he hecho nada malo!

El guardia.—Ande p'alante... En la Comisaría se verá eso.

Varias voces.—¡Pobre hombre!... ¿Que lo suelten!... ¡Será un vífio!... ¡Le ha salido mal la combinal!...

El lotero.—(Con énfasis.) Esta gente se atreve a todo. Ya ven ustedes: aprovechando que mis clientes llenan mi tienda... ¡Las grandes cosas estamos expuestas a estos ataques de los desamparados. En la calle se promueve gran alboroto. El guardia lleva cogido del brazo al hombre, y éste mira a la multitud, que vocifera, con ojos de doloroso estupor.)

FIN

Fernando MOTA

BREVE E INOFENSIVO PREAMBULO. QUE EL BUEN LECTOR PODRA Y DEBERA «SALTARSE A LA TORERA».

OTRAS LIGERAS DIVAGACIONES. ¡VERAN UNOS DÍAS!...

Hay en la Vida—añ, con mayúscula, con permiso de Kant y hasta de Kant y Platon, si se nos permite el chorro de erudición—dos cosas muy serias. Son estas dos cosas, a saber y también con mayúscula: la Risa y la Lotería. Respecto de lo primero están conformes todos los autores, desde García Álvarez a Muñoz Seca, pasando por D. Carlos, vulgo Arniches. Cuanto a lo segundo, habrá un español, un sólo español—y si no que alee el índice de la mano derecha!—que no concipiente a Capicúa, con mayúscula igualmente, hombre-símbolo; algo que ya fuimamente unido a un sacrosanto deseo de redención económica? ¡Ah!... Éste ¡ah!, con sus admiraciones y puntos suspensivos correspondientes, equivale a todo un Tratado de filosofía. Barajita, como para andar por casa y aun con zapapillas de orillo, pero filosofía al fin. De esto tenemos, por lo menos, unos 60.000 españoles que, un sorteo sí y otro también, dan testimonio fehaciente al procurarse el billete, el decimio o la participación—más o menos aditamentada—que por clasificación les corresponde, singularmente tratándose del sorteo de Navidad. Y si a esto se añade—y hay que añadirlo—que en el que va a comenzar dentro de pocos minutos el anhelado y también simbólico «gordo» es de doce millones de pesetas, ¡doce millones, que se dice pronto!—la cosa resulta así como para enfermar de eso que todavía tienen algunas personas: cerebro. García Álvarez habría escrito «celebro», pero estaría mal escrito. «Coste», pues, que del cerebro enfermarían algunas personas.

Se nos preguntará—siempre hay preguntas—que a qué viene el precedente preambulo. Y el reportero autor del mismo y de cuanto otro tendrá que sufrir el paciente lector en la información que va a lo largo de estas columnas, —y si no que se le salte a la torera—, contestará como un solo hombre y con todo el valor cívico que requiere la solemnidad del caso: Viene a que es un poco temprano todavía para entrar en materia—¡siempre la vij materia!—respecto a la extracción de bolas, extracción sin dolor para algunos testigos presenciales, los menos, y con dolor para el resto de los mirones, los más.

Va el preambulo hecho en razón directa de que hay que esperar unos momentos para que comiencen las operaciones preliminares del sorteo, y nada, periódicamente, como esperar andando, o sea tirando de cuartilla. ¿Está esto claro? ¡Bueno! Y como está claro, con claridad «mediterránea», digamos algo de lo que antecedió a nuestra «toma de posesión» de las mesas habilitadas para las labores propias de nuestro sexo. De nuestro sexo y profesión, ¡naturalmente! Y accedió, pisaón más o cozo dazo menos, lo que en años anteriores, o sea que para llegar a instalarnos en nuestra mesa «de pintado pino»—y valía está!—procedía, que no nos dejará mentir—, hubimos de vernos y de desearnos.

¡Gachó, y qué prisa se trae usted! ¡Pues sí que es usted ansioso, mi amigo!

¡Redid, pues ni que «futa pa usted» el de la docenita de millones!

Y así, todo seguido, los epítetos académicos llueven sobre el paciente reportero, sin que éste diga esta boca es mía ni estos pies son nuestros. (Lo de los pies lo callamos prudentemente, por si algún curinche quisiera maliciar que no nos habíamos estropeado el extremo con que auxiliáramos mayormente el hilo de las anteriores y sucesivas notas informativas. ¡Cada cual escribe con la mano que puede, y habrá alguiente entre la curinchería que no nos dejaría mentir!)

Quedamos, pues, en que el preambulo era necesario para matar unos compases de espera y en que el reportero creyó un deber de conciencia el «arrimar el hombro» para no estafar en este MUNDO el tiempo que media entre el acceso al salón de sorteos de la Casa de la Moneda y el comienzo de los ya mentados preliminares.

Apresurémonos a decir, a un lado el alarde de facilidad de lápiz para llenar con más o menos «asaturas» unas cuantas cuartillas, que el salón de sorteos está repleto de espectadores. Una entrada de esas que para si quisiera el insigne Morano en la Princesa. ¡Vamos, como para no perder dinero, a un lado el dinero que implica el desembolsado en decimos, vigésimos, etcétera y tal!

El reloj del salón—echen ustedes un galgo al reloj del reportero con eso de la carestía de las subsistencias—marca las nueve menos veinte. Llegan a las mesas varios queridos s: que también rezagados compañeros de los colegas madrileños.

—¿Cómo has madrugado, chico!

—Con permiso, tú!...

Y esto diciendo, uno de los entrañables compañeros aludidos nos dispensa el honor de escudriñar nuestras cuartillas... ¡Justo castigo a su perversidad y pereza, sin embargo, puesto que de nuestras «gansadas» no aprovecha ni tanto así!

¡Qué ha de aprovechar! ¡Le echarían del colegio respectivo por tonto, y la culpa sería nuestra!

Hecha esta pequeña aclaración, y terminado el «preambulo-avance», lo metemos en un sobre y ya está hecho el primer envío de cuartillas.

¡Esto es lo más fácil!...

COMIENZAN LOS PREPARATIVOS «VERDAD». ESTE SORTEO SERA «CORTO». OCHO TABLAS Y OCHO BOLAS. MAS MENUDENCIAS. LA MESA. EL SEÑOR SILVA. RUMBOSO. LOS NIÑOS DE LA BOLA. OTRAS COSAS

Ampliamente acomodados, merced a acertadas órdenes de la casa para que los chicos de los periódicos—no vale confundirnos con los «disteros»!—realicemos nuestra ardua misión, un campechano empleado se nos acerca y nos da el alegrón siguiente:

—Este año terminaremos pronto el sorteo.

—¿Por qué?

—Hombre, porque como no tiene más que ocho tablas y ocho bolas...!

—De manera que a eso de la una, estaremos todos en la «rua»?

—¡Oui, monsieur!

—¿Qué felicidad!

Esto diciendo, la mesa comienza a constituirse como siempre, en paz y en gracia de Dios.

A poco queda constituida en la siguiente forma: Presidente, D. Daniel Grifol; interventor, D. José Antonio Torá; secretario, D. Natalio Muro; concejal delegado, D. Francisco Silva.

Por cierto que el Sr. Silva nos envía—¡gracias y mandad, D. Paco!—una caja de cigarrillos, a distribuir a uno por barra, también en paz y en gracia del Señor.

Son las nueve en punto cuando, previo el tññ tññ de la campanilla presidencial, dan comienzo las operaciones de recuento de bolas, introducción en los respectivos bombos, etc., y demás.

La expectación crece por momentos, no exenta de cierto cosquilleo íntimo, emocionante.

Innecesario añadir que alrededor de si el «gordo» será este año sindicalista o del otro bando, se hacen en el salón las más animadas «kábilas», conviniéndose por todos, y es un acierto, en que hay que esperar un poco; lo indispensable a que asome su robustísima faz el de los doce millones, para salir de la horrible duda.

Una distinguida, si que también humorista joven que ocupa la primera fila de bancos destinados al publicito, exclama, suspirando lentamente:

—¡Si me tocasen a mí los doce millones!

—¿Juega usted mucho?

—¡Ni un céntimo!

—Vamos, que desearía usted pescar el «gordo» por el artículo 29.

—¡Exacto!

Lo cual es una idea.

ALUMNOS DEL COLEGIO DE SAN ILDEFONSO, QUE HACEN EL SORTEO

Tablas 1.ª y 5.ª

Luis Romero de Tomás, Julio González Charbonnier, Félix Benito García, Luis Pérez Hernán.

Tablas 2.ª y 6.ª

Vicente Sanchis Duque, Francisco Soestero, Luis Navarro Feito, Pablo Ibáñez Pardo.

Tablas 3.ª y 7.ª

Joaquín Villalobos, Miguel Díez Fernández, José Faraldo Acero, Julio Leonardo Llana.

Tablas 4.ª y 8.ª

José Lozano Padilla, Luis Manzano Galán, José Pajares Hernández, Enrique Ayo García.

Suplentes.

José Acero Díaz, Carlos Magariños García, Enrique Ortega Izquierdo, Antonio Gallego Asenjo, Marcelino Jadraque, Julián Caldevilla, Antonio Congosto Gaudie, José Olivares Bautista.

UN TELEGRAMA

Un par de minutos después. La Mesa recibe—y sigúen los humoristas—un telegrama fechado en Enguera, que firma un señor Cabezas, muy señor nuestro, y cuyo texto dice, sin quitar ni poner palabra: «Ordeno y mando que el «gordo» descaído correspondiera al número 8.790.»

¡Los hay ansiosos!

A las nueve y media comienzan a girar—no olvidemos que siempre mecánicamente—los bombos, los Niños de la Bola se preparan a cantar, y sale

La primera bola

Es el número 35.080, y se trae en el pío 10.000 pesetas. ¡Pé!... ¡Quién hace caso de miserias!

¡Siguen doce o catorce premios más de la «pedrea», y nadie les hace caso. ¡Naturalmente!

Uno de 50.000 pesetas

A poco sale el

32.897

con 50.000 pesetas. ¡Es! ya es algo! Corresponde a Cambados (Orense). ¡Va, ya con Dios!

Otros de categoría

Y sale seguidamente el

29.449

con 100.000 «del alay».

Es para los madrileños, y lo pagará la administración número 32, sita en la calle de Carretas, 19.

Un poco más de «sonsonete» de los de 10.000, y con ello termina la primera tabla, que, como se verá, dió bien poco de sí. Y vamos con la segunda.

Debata a los primeros números con

El quinto premio

Corresponde el millón de pesetas al

845

y se ha ido a Cádiz. (Rumores, emoción creciente en la sala.)

A poco sale otro de 50.000 pesetas, en el número

12.707

que pagará, en Madrid, la administración número 15, Hortaleza, 15.

Más «pedrea» y girar de bombos, con algo de «aburrición».

tración 61, calle del Carmen, 10, y en la línea. ¡Y tabla!

Tabla quinta, si no estamos hechos un pequeño lio, pues la cabeza nos da vueltas con tantos y tantos millones.

Otros de relativa categoría

25.625

viene con 60.000 pesetas, para los coruñeses. ¡Ey, carballeira!

18.576

es para Barcelona, que hasta ahora resulta «castigada», salvo lo del premio sexto con sus 500.000 correspondientes.

El tercer premio

A las once en punto viene a la luz pública el

16.308

con sus tres millones de pesetas. Lo cobrará en Madrid, en la administración 9, Montería, 22.

Otros "gordos"

(La sala «reacciona», pues Madrid tiene ya una porción de dinero.)

Contina la monserga de los de 10.000 y viene el

13.305

con 50.000, que cobrará también los madrileños y los barceloneses al alimón.

La mitad de Madrid corresponde a la administración núm. 5, Ancha de San Bernardo, 18.

Sale luego el

4.563

con 60.000, para Bilbao, y el

18.938

con 50.000, para Valencia. ¡Che, qué porquet!

A las once y cuarto sale el

11.936

con 50.000 pesetas, para Madrid y Ceuta. La parte para los castizos correspondió a la administración 12, Montería, 10.

Información callejera

Lo que corresponde a Madrid

El segundo premio

EN LA CASA DE LA MONEDA. UNA APUESTA CON EL LOTERO QUE VENDIÓ LOS SEIS MILLONES

El reportero que se encontraba presenciando el sorteo en la Casa de la Moneda, tuvo la suerte de presenciar una curiosa escena con el lotero D. Manuel Sanz Rodríguez, dueño de la lotería de la plaza del Ángel y que ha vendido el número 15.041, premiado con los seis millones.

El Sr. Sanz, en el momento de entrar en la Casa de la Moneda, se encontró con el auxiliar de la misma dependencia don Juan Revilla, íntimo amigo de él y que sabía del sorteo en el momento en que había sido premiado con seis millones el número 15.041.

El Sr. Revilla, que sabía que el lotero se había vendido dicho número en su Administración, se abrazó a él dándole la enhorabuena.

Este creyó en el primer momento que era pura broma, pero el Sr. Revilla, que su amigo no se convenía de la suerte que había tenido en la venta del billete, le hizo una apuesta de cinco pesetas.

El lotero Sr. Sanz aceptó la apuesta del Sr. Revilla y una vez convencido de que en su Administración se había despachado dicho número, abonó sus cinco pesetas a su amigo Sr. Revilla.

El afortunado lotero recibió en la Casa de la Moneda gran número de felicitaciones.

EN BUSCA DE LOS AGRACIADOS

El Sr. Sanz, en compañía del redactor de EL MUNDO que presenció la escena de la apuesta, se dirigió a su domicilio, en la calle de la Montera, para buscar algunos datos y poder averiguar quienes eran los agraciados.

La llegada del Sr. Sanz a su casa fue una escena de alegría sin límites, pues allí esperaban ya la señora y demás familia, que ya tenían noticia de haber sido ellos quienes habían vendido el billete favorecido con el segundo premio.

Dicho billete se puso en el escaparate de la lotería el día 30 de octubre.

UNOS ABONADOS QUE NO JUEGAN EL NÚMERO ESTE SORTEO

El Sr. Sanz nos dice que parte del número 15.041 lo tienen abonado en otros sorteos un individuo llamado Bardullas que trabaja en una ebanistería.

Otros decimos también lo ha jugado en diferentes ocasiones el cartero Pedro García.

Este hace unos días pretendió también comprar un décimo, teniendo la mala suerte de que todos los decimos del número 15.041 se habían ya vendido en diferentes ocasiones.

LOS AGRACIADOS. UN ESTANQUE AFORTUNADO.

Según parece, el Sr. Sanz vendió tres decimos al dueño del estanque vecino a su lotería en la plaza del Ángel, llamado don Ensebio Lacandá.

Cuando los reporteros llegaron al mencionado estanque el Sr. Lacandá trataba de disminuir su suerte; pero según otros amigos de él, jugaba el afortunado estanque en el número agraciado con los seis millones la tontería de 300 pesetas, y le corresponden, por tanto, 900.000.

Rhobarbuena.

El ciego Fermín del Valle, que vende participaciones en la misma plaza, vendió más de cien pesetas a diferentes personas que él ignora quienes hayan sido.

En la tienda de loza, esquina a la calle de las Huertas, y al lado de la lotería agra-

A partir de este momento el interés del sorteo está concentrado en el cuarto premio, pues no resta saltar entre los robos más que éste y seis de 50.000.

Sale uno de éstos en el

2.296

para Bilbao.

Otro de igual categoría corresponde al

19.060

para la villa y corte, administración 33, calle de la Puebla, 14.

Y con esto termina la séptima tabla de la ley... del Timbre y del Tesoro público.

¡Vamos con la octava, niños, y venga pronto ese cuarto, aunque estamos ya al cabo de la calle de lo difícil que es encontrar un cuarto en Madrid!

Otro de los de 50.000 ha correspondido, mitad y mitad, a San Sebastián y Masnou en el

35.355

Transcurren más de diez minutos y del cuarto no hay nada.

¡Tendremos que ofrecerle una propina a la portera para ver si nos abre el trámite!

El

9.091

sale con 50.000, y premiado con igual cantidad el

28.495

El primero de ambos fue a parar a Bilbao y el segundo a Santiago.

El cuarto premio

A las diez menos diez asoma el tan anhelado cuarto, en el número

18.222

con sus dos millones correspondientes.

Es para Madrid, y lo abonará D. Isacio Gervás en su Administración 22, Puerta del Sol, 6.

¡Vaya con los «gatos»!

La última bola.

Y tras de unos cuantos más de la pedrea, sale el de esta categoría en el núm. 22.263, y se da por terminado el sorteo a las doce menos cinco minutos. ¡No va más!

fonso Blanco. Y el décimo restante que fue vendido en el mes de noviembre no conserva datos de quién fue el adquirente.

Otros premios

El 12.707 con 50.000 pesetas

Este número fue «deportado» en el mes de agosto a la República de Colombia. Tal vez por sindicalista.

Según han manifestado en la Administración expendedora, Hortaleza, 15, don Joaquín D'Costa, antiguo cliente de esta casa, escribió pidiendo un número que sumara diez y siete y tuviera dos cifras repetidas.

El encargado de la Administración, don Manuel Martín Tiedra, medio loco con el encargo, le envió el número agraciado con las 50.000 y diez después recibió una carta del comprador del billete diciéndole que le había gustado mucho y que se le debía esperar algo de él. ¡Los hay clarividentes! ¡Y en Colombia, que es lo más raro!

El 391 con 50.000 pesetas.

El 391 fue vendido en la lotería número 49, propiedad de D. Julio Serrano y situada en la calle de Atocha, núm. 93.

El número premiado lo ofrecía con frecuencia a los que acudían para adquirir decimos; pero lo protestaban.

El primer décimo del billete lo vendió el 1 de octubre, y en los demás días del mes el resto del billete en decimos, sin recordar quienes fueron los felices mortales que los adquirieron.

En la misma lotería se ha expendido la centena que en el sorteo pasado resultó con un 70 por 100 de números premiados.

Del cartel de anoche

EN EL COMICO

Luis de Vargas, que hace unos meses se dio a conocer en el teatro Infanta Isabel con una obra en tres actos, titulada «Juan de Madrid», la cual obtuvo un gran éxito en sus dos primeros actos y no acabó de convencer en el tercero, estrenó anoche en el Comico un sainete que agradó por completo a la concurrencia. Titúlase «Modistillas y perdigones», y hay en él varios animados cuadros de la vida madrileña. Algunos están trazados de mano maestra, acusando el Sr. Vargas, una vez más, que reúne condiciones nada vulgares ni frecuentes para el cultivo del sainete. A este han puesto algunos números de la música—varios de ellos se repitieron por aclamación—los tantas veces aplaudidos maestros Quisland y Bada, y libretista y músicos, con los intérpretes de la obra estrenada, se presentaron muchas veces en escena durante la representación y al concluir ésta.

Loreto Prado, Enrique Chicote y resto de la compañía, desempeñaron tan honrosa como acertadamente la respectiva labor que tenían a su cargo.

En suma, un gran éxito, merecedor de que le dedicásemos aquí un espacio de que no disponemos, y lo sentimos.

El «gordo» es el «gordo», y hoy no hay sino hablar «corto y ceñido» de todo cuanto no se relacione con él. Aunque, en rigor, el estreno de «Modistillas y perdigones», guarda para la Empresa del Comico cierta relación con el «gordo», o mucho nos equivocamos.

Miguel PORTOLES

REAL DECRETO

Las Cooperativas de consumo para los funcionarios

La «Gaceta» de hoy publica el Real decreto relativo al establecimiento de Cooperativas de consumo para las clases activas y pasivas que perciban sus sueldos, haberes o asignaciones con cargo a los Presupuestos generales del Estado.

Aunque mañana publicaremos íntegro este importante Real decreto, adelantaremos que el ministerio del Trabajo será el competente para la aplicación del Real decreto de referencia, sin más excepción que la de asignar a la Presidencia del Consejo de ministros el nombramiento de interventores del Estado en las Cooperativas de funcionarios y empleados, en razón a que éstos pertenecen a diversos departamentos ministeriales y a que aquéllas también tendrán precedencia varia.

Por los pobres de la Inclusa y la Latina

La Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Inclusa, que preside el teniente de alcalde del distrito de Chamberí, D. Juan García Revenga, ha repartido entre los verdaderos pobres del distrito tres mil bonos, consistentes en cuatro kilo de arroz, otro tanto de bacalao y un kilo de pan, que serán entregados el día 23 por la tarde en el local de la Asociación.

También la Asociación benéfica para socorro de los pobres del distrito de la Latina ha distribuido bonos entre sus pobres, consistentes en una importante cantidad en especie, que se entregará la víspera de Nochebuena.

Nos es muy grato hacer público actos como los señalados, siempre plausibles y dignos de imitación.

Reunión de jefes

de Correos y Telégrafos

Estos días, con motivo de los rumores alarmantes que circulan respecto de la huelga, que según manifestaban algunos se preparaba en Correos, se reunieron los jefes del Cuerpo en casa de uno de ellos, D. Tomás Sánchez Pacheco, con objeto de ver las razones que tenían los señores que formaban el Comité de Roma, y acordaron que se reuniese otra Comisión más, como supletoria, para llevar a cabo con el Comité antes citado los acuerdos que se presentaban para su aprobación al Gobierno.

Parécenle que en dichas reuniones se acordó tranquilizar los ánimos, suavizar asperezas y tratar de convencer «por buenas», que

siempre resulta mejor que luchar con el que tiene las de ganar». Así, pues, se designó una Comisión de jefes, formada por D. Tomás Sánchez Pacheco, D. Serafín Oco, D. Tomás Díaz Frias, D. Eduardo Villalobos, don Francisco Martínez Pontremuli y D. Martín de León, que acordaron constituir con el anterior Comité una Junta de estudios, con objeto de ver si se llevan a cabo la concesión de aumentos para el personal y material, al tiempo que el ingreso de los 600 opositores que están en expectación de destino.

Ayer mañana, los nuevos señores de la Junta se entrevistaron con el director general, el cual les aseguró que el Gobierno estaba dispuesto a acoger las mejoras solicitadas, y que lo haría dentro del más breve plazo y cuando las circunstancias le diesen tiempo para estudiarlas con el detenimiento que merecen.

Esperemos, pues, las decisiones del Gobierno, juntamente con las de la Junta, y no damos ni hacemos comentario alguno por no saber aún a qué atenernos.

VALENTIN FERNANDEZ

Legumbres frescas.

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Es la casa mejor surtida de Madrid en toda clase de legumbres finas del país y extranjero, siendo también la primera que pone a la venta los primeros en las legumbres nuevas de cada época del año. Envíes a provincias. Gran frutería del mismo dueño. Calle de SAN ALBERTO, 3. Se sirve a domicilio.

Restaurante: San Alberto, 3.

Plaza del Carmen: Cajones del 3 al 13 y del 4 al 30.—Teléfonos números 917 y 16-86.

Apostillas teatrales

ESLAVA

Mañana jueves, a las seis y cuarto, se estrenará la comedia en tres actos «No te ofendas, Beatriz» última producción de los ilustres autores Sres. Arniches y Abati.

En el reparto intervienen las figuras más salientes de la compañía, teniendo a su cargo el personaje principal la eminente actriz Catalina Bárcena.

«No te ofendas, Beatriz» se representará por segunda vez el viernes por la tarde. Se despacha en contaduría.

LARA

El próximo viernes, día de Nochebuena, se representará a las cinco el vodevil de gran éxito «La reina de la ópera» y el estreno del entremés original de Antonio Paso titulado «El portal de Belén», y fin de fiesta Pilar Alonso con sus canciones de gran éxito.

Por la noche no hay función; la correspondiente al séptimo viernes benéfico se celebrará el viernes 31.

COMICO

Mañana jueves, a las seis y media de la tarde, las aplaudidas obras «La dama del palco», «Llévame al metro, mamá» y la zarzuela, nueva, en un acto y tres cuadros, «Colilla IV».

A las diez y cuarto de la noche «Colilla IV» y el sainete en un acto, dividido en cinco cuadros, estrenado anoche con gran éxito, «Modistillas y Perdigones».

Se despacha en contaduría con un día de anticipación, de tres de la tarde en adelante.

APOLO

Mañana jueves, a las seis de la tarde, se verificará una función especial de tarde, representándose el celebradísimo sainete lírico, nuevo, en seis cuadros, «Pepe Conde o El mentir de las estrellas».

Por la noche, a las diez y media, «Pepe Conde».

El viernes, a las seis de la tarde, especial, reposición de la renombrada zarzuela en cuatro actos, divididos en diez y ocho cuadros, «Los sobrinos del capitán Granta», para la que han pintado diez decoraciones los reputados escenógrafos Luis Muriel y Antonio Ripoll.

Las localidades pueden adquirirse en contaduría, el jueves, desde las diez de la tarde.

En la próxima semana estreno de «El parque de Sevilla».

FUENCARRAL

Mañana jueves se despedirá del público de este teatro el dúo Zari-Zar, que durante su actuación en él ha conseguido uno de los mayores éxitos.

El gran artista Domini dentro de pocos días introducirá en su repertorio varios números de sensación, entre ellos los de gran lunatismo, que tanto interés despiertan siempre.

Pedro Sanz Redondo

(Sucesor del Pasiego)

Proveedor de Sus Majestades y Altezas Reales desde el año de 1808, de ropa de cama y de mesa.

Primera casa en panes y en hilos del país y extranjero.

48, CALLE DE POSTAS, 48

Automóviles OVERLAND y DIETRICH

- Camiones GARFORD y tractores -

Talleres y garage EXCELSIOR: ALVAREZ DE BAENA, 7

Exposición: Paseo de Recoletos, 14.—Teléfono S-428

URGE EL REMEDIO

Los niños pobres y la Nochebuena

Aterra verdaderamente el frío que se siente en Madrid desde hace varios días y mucho más a aquellas personas que, como el reportero, tiene que recorrer por las noches las calles de la villa y corte para cumplir sus deberes informativos.

Nos aterra, porque sufriendo los horrores de las grandes heladas vemos arrebujados en los portales a grupos de niños, mal vestidos y peor alimentados, que no reciben otro calor que el que mutuamente irradian sus débiles cuerpos y el de la mujer que suele acompañarlos, y que no siempre es su madre, sino una de las infames explotadoras de la caridad.

No esperes, querido lector, que use el tan manoseado como injusto disco de culpar a las Asociaciones benéficas del abandono en que se encuentran esas criaturas, pues el mal no radica en los que se imponen voluntariamente la obligación de hacer el bien, sino en los Gobiernos, que no ponen los medios para combatir de manera racional esa plaga llamada mendicidad.

Las Asociaciones de beneficencia no pueden hacer otra cosa que dar lo que sus fundadores o sostenedores les facilitan. Lo otro, lo de la recogida metódica de los «sin hogar», es cuestión de Policía.

De otro modo no se concibe el que sufran gustos los adultos esos fríos, sacrificando a los párvulos, mientras los albergues nocturnos están vacíos, y es que si a ellos acudiesen, no producirían compasión a los transeúntes y no alcanzarían esa buena suma de limosnas, que la generosidad del vecindario coloca en las manos de la pedigría, seguramente, a costa de la vida de esas infelices criaturas.

Se me dirá por los caprichosos que los cuidan tan mal en los albergues, que prefieren el frío. ¡Cándida afirmación, puesto que al no acudir, mal pueden saber el trato que han de dárles! Y aunque éste fuera malo, ¿resultaría peor que el permanecer a la intemperie durante toda la noche?

Así como jamás he sido partidario de la recogida brusca de mendigos, estimo que tendría una importancia suma el apoderarse de una vez de todos los que duermen en la calle, no para enviarlos a los pueblos de su naturaleza, que es el procedimiento usado, que para nada sirve, sino para hacer una verdadera investigación de quienes son y cómo viven; de donde resultaría que muchos de esos niños son alquilados por unos cuantos céntimos; otros tienen

hogar, pero los echan a la calle para explotar la mendicidad, y otros resultan verdaderamente necesitados.

Con estos datos se podría hacer una buena obra, encarcelando por abandono de menor a los padres que presen sus hijos para esa explotación, perdiendo la patria potestad los que poseyendo domicilio recurren a esa cruel forma de pedir y reparando de verdad a los que la fatalidad les obligase a dormir en la vía pública.

Este sería un buen acuerdo, cuyos resultados se tocarían inmediatamente; pero como no ha de hacerse, voy a exponer una idea, que no brindo a las autoridades porque éstas no se ocupan de asuntos de esta naturaleza, sino a las Sociedades benéficas, y particularmente a ese gran bienhechor de la Humanidad que se llama D. Francisco García Molinas.

Una gran mayoría de los que duermen en la calle tienen sitio fijo.

De el director general de Seguridad una orden a los serenos para que le entreguen urgentemente una relación de los niños en donde se sitúa esa gente, y con dicha relación a la vista salgan mañana por la noche, día 23, los automóviles de la Dirección general de Seguridad, los de la brigada sanitaria, y si son precisos los de la ambulancia militar, que seguramente serían codiciosos, y recójase a todos los que teniendo niños se encuentran mendigando en la calle y léveselos a los albergues de Santa Cristina, que no se usan porque nadie acude.

Allí se les ascendería y daría alimentación el día 24, y sobre todo las criaturitas tendrían calor y al menos en la noche tan triste para muchos, para los que sarcásticamente se les llama «nochebuena».

Durante el día nuestra activa Policía podría hacer las indagaciones que antes señalaba, y por la noche se les podría dar una cena especial que deberían presenciar todos los más posibles, y tal vez al ver aquel cuadro de miseria lo que habían de derrochar en vino o en la orgía del prostíbulo se convirtiese en algo útil.

Si esta idea es acogida por alguien y precisa ayuda, cuenten con la mía, muy modesta, pero sincera con tal de que esa noche los niños explotados o los verdaderamente necesitados disfruten de albergue, alimento y cariño.

José M. SEMBI

EN ALEMAN Y TODO!

"Lohengrin" en el Real

La Empresa del teatro Real, para complacer a numerosísimos abonados que lo habían solicitado de ella, ha organizado una representación de «Lohengrin», cuya ópera será interpretada por el grupo alemán que ha cantado la tetralogía.

Estos artistas van a dar a conocer una versión de «Lohengrin» en absoluto diferente en cuanto al carácter del que estamos acostumbrados a oír. No es el «Lohengrin» italiano y dulce, sino el «Lohengrin» alemán, es decir, el auténtico. Cualquiera que sean nuestras opiniones sobre este punto, no se puede negar que el caso es interesante y que éstos cantantes, por ser alemanes, están autorizados para dar la versión que ha de tenerse por verdadera. Mas como su labor podría sorprender al público, habituado al «Lohengrin» envuelto en papel de plata, se hace presente al público esta novedad, para que nadie pueda llamarse a engaño.

No debe esperarse, pues, oír la media voz del tenor interpretando aquello de:

Merck, merck, cigno gen'li...

sino esto otro:

Danke, danke, freundliche Schwan...

Y así sucesivamente...

Notuel, el Gallo, sufre una operación

Anoche, a última hora, fué operado en una habitación del Hotel Iberia, donde está hospedado, el matador de oros Rafael Gómez, Gallo.

Sufrió desde hace algunos años de la vejiga, y últimamente se acentuó hasta tal punto su dolencia, que ha sido necesaria la intervención quirúrgica, para lo cual llegó hace veintidós días a Madrid.

Intervinieron los doctores Rafael Martínez y D. Mario Gómez Zuya, y el resultado fué felicísimo.

Después de la operación, el Gallo tuvo un poquito de fiebre; pero su estado general era bueno.

Se espera que dentro de algunos días esté totalmente restablecido.

NOTICIA

Círculo de Bellas Artes.—A petición de los señores visitantes y artistas admiradores de la Exposición de obras de pintura de D. Eliseo Medfres, que se celebra en el salón permanente del Círculo de Bellas Artes, plaza de las Cortes, 4, se ha acordado abrir al público también los días festivos, de cinco de la tarde a nueve de la noche.

Vida militar

CONVOCATORIA

Se anuncia convocatoria para ingreso en el Cuerpo de Intervención Militar. Se proveerán 18 plazas de oficiales segundos.

Las exámenes de ingreso empezarán el día 6 de junio del año próximo venidero.

Se verificará la oposición entre los tenientes de Infantería, Caballería, Artillería e Ingenieros, de las escalas activas, sin nota desfavorable.

Los aspirantes a ingreso en el mencionado Cuerpo lo solicitarán antes del

Muebles garantizados
No deje usted de visitar
LA CASA GIL
FABRICANTE Y EXPORTADOR
FELIPE III, 4 y 6

PLANTAS Y FLORES NATURALES
CORONAS, RAMOS, CANASTILLAS, ETC.
Sobrinos de M. POUZET
Carretera de S. Jerónimo, 37
(Antigua Quinta de la Esperanza.)

CASA APOLINAR
MUEBLES DE LUJO
INFANTAS, NUM. 1 DUPLICADO

Peletería de moda
ULTIMOS MODELOS EN ECHARPES
RENARDS DE 40 A 800 PESETAS
SE CONFECCIONA Y ARREGLA TODA
CLASE DE PIELES
NO COMPRES SIN HABER VISITADO
ESTA CASA
Colegiata, 2 y 4
Teléfono 5.224-M.

CREDITO MERCANTIL
Colocación de capitales, desde 500 a 100.000
pesetas, garantizadas sobre testamentos,
rentas industriales, con otorgamientos de es-
crituras, intereses trimestrales, adelantados.
Informes: PRECIADOS, 34.

PILDORAS SALUDABLES
de MUÑOZ
50 LAXANTES
20 PURGANTES
centimos EN TODAS LAS FARMACIAS

Felisa Ramírez
FABRICA DE GUANTES
29, FUENCARRAL, 29

PLATERIA
La casa que más paga por alha-
jas de oro, plata y platino, dentadu-
ras y papeletas del Monte.
PLAZA DE SANTA CRUZ, 7
TELEFONO 577-M.

Para regalos
en estas Navidades
No olvidéis la casa más surtida en
JAMONES DE AVILES
y de todas clases, garantizados.
Juan Acero
ATOCHA, 38.-TELEFONO 1.530-M

JOYERIA Y RELOJERIA
DE PEREZ MOLINA
Primera casa en medallas de oro y plata
29, Carrera de San Jerónimo, 29.
Casa de San Sebastián, Alameda, 25
PORTEVEDRA. Gran casa de viajeros EUROPA

SEGUIMOS IGUAL
El problema del pan
Continuamos en la misma situación res-
pecto al abastecimiento del pan de tasa,
que cuando se aprobó aquel simulacro de
arreglo.
En los barrios céntricos fabrican el pan
suficiente, ¡es natural!, pero en los ex-
tremos, donde domina la gente pobre, se
elabora en cantidad tan ínfima, que con-
tinúan las "colas", y lo que es más in-
completable, falta esa clase de pan.
Esta escasez será debida, como afirman
unos, a que no se utiliza toda la harina
que el Gobierno facilita al precio de 62
pesetas, en hacer pan de tasa; seguran-
te se deberá a que precisándose 18 ó 20 va-
gones de harina de ese precio, solamente
se facilitan 17; tal vez carezca el pobre del
pan barato, porque le consumen los ricos,
pero sea ello lo que quiera, podemos afir-
mar que el pan escasea y escaseará mien-
tras no desaparezca la ficción de la harina
a 62 pesetas y esa serie interminable de
clasificaciones del pan, vendiéndose úni-
camente el de lujo y como tal conceptuan-
do el de Viena y el francés y todo lo de-
más a peso, señalando para los mil gran-
mos el precio con arreglo a lo que ordena
la ley de Subsistencias para Madrid, o sea
lo que cueste la harina más cuatro cénti-
mos.
Entonces será una realidad el precio del
pan; no habrá conflictos y mucho menos
tendiendo a la baja el trigo, como sucede
en los momentos actuales.

UNA PROTESTA
La Sociedad de Vecinos de Madrid ha
dado a la publicidad la siguiente nota de
protesta contra la actitud del gobernador
y del alcalde en la cuestión del pan:
«El gobernador civil de Madrid ha di-
cho que el pan candal sólo se despachará
a los pobres que vayan provistos de bonos,
lo que expedirá, si los ricos insisten en no
tomar el pan de flama y de lujo. Ya es una
injusticia el que se limite la libertad de
ningún ciudadano de comer el pan de la
clase que quiera y obligarle a que tome
el más caro y para el que existen menos
garantías en cuanto a peso y calidad,
pero ¿a quiénes va a considerar como ri-
cos el señor gobernador? No tenemos
que toda la clase media en masa sea in-
cluida en esa categoría, y por si así suc-
diere, desde ahora anuncia por nuestro
conducto la Asociación de Vecinos de Ma-
drid que, en unión de las Sociedades adhe-
ridas a su campaña por el abaratamiento

de las subsistencias, organizará un ruidosa
protesta, así como están dispuestas todas
aquellas entidades, de continuar sin res-
olverse el conflicto, a ir al mitin, a la ma-
nifestación y a cuanto sea preciso para
los abusos intolerables de unos industriales
pedir la destitución de las autoridades inep-
tas para defender al pueblo de Madrid de
los abusos intolerables de unos industriales
que constantemente están fuera de la ley,
y a quienes aquellas autoridades no tienen
energía ni voluntad ni aun siquiera para
mandarlos al Juzgado de guardia en el
caso que ahora se ha dado de que los obre-
ros, siguiendo en esto indicaciones que
públicamente les hizo la Asociación de Ve-
cinos, se han negado y denunciado el he-
cho de que se les quería obligar a fabricar
pan falso de peso y de mala calidad, y
cuyo acto todavía se ha calificado de «sa-
botaje» por la propia autoridad, que debía
haber visto en ello la comisión de un de-
lito por parte de los patronos»

El Sindicato de Artes Blancas ha remi-
tido a la Prensa la siguiente carta, que
mañana comentaremos:
«Insistentemente se ha manifestado por
la Prensa y particularmente, y hasta por al-
gún concejal en sesión del Ayuntamiento,
que los obreros panaderos somos cómplices
en el robo del pan.
Sabemos los grandes inconvenientes que
para nosotros tiene el pesar como es justo,
y no como el patrono, dueño de su casa, y
de su industria, manda; pero, a pesar de
esos inconvenientes, hemos decidido ha-
cer que se cumpla el acuerdo municipal.
Consecuencia de ello: los señores fabri-
cantes de pan han tomado la determina-
ción de despedir a los obreros que cumplen
nuestras instrucciones.
Nosotros estamos decididos a hacer
frente a la situación, a pesar de las repre-
salias. Ahora bien, que si por quien antes
nos tildó de cómplices y nos excitó hasta
ir a la huelga por no consentir el robo, se
nos deja solos en esta empresa difícil,
no habrá derecho en lo sucesivo a lanzar-
nos inculpaciones.
Ante la actitud de los patronos, nos di-
rigimos a los señores alcalde y goberna-
dor, poniendo en su conocimiento los he-
chos. Ocasión tienen de aplicar la energía
que han anunciado varias veces. Veremos
si la emplean.
Sin molestarle más, le dan las gracias an-
ticipadas sus afectísimos y seguros seviro-
res, Rafael Henche, presidente, y Enrique
P. Suárez, secretario.»

Ensaye usted la publicidad en este periódico

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA
J. Hernández y García Adrover (S. en C.)
Sucesores de Redondo.
CARRETAS, 39.-MADRID
Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.
Casa fundada en 1880. La mejor garantía que existe.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Fábrica de productos químicos y abonos minerales
apropiados para todos los cultivos. Sulfato de amonia-
co. Nitrato de sosa. Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.
"Peñarroya"-98199.
DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:
Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya
Plaza de Cánovas, 4.-MADRID
Telegramas: POLLUX.-Teléfono núm. 3.410.-Apartado de Correos 413

Compañía Tratsalántica
El vapor **LEGAZPI**
de esta Compañía, saldrá, salvo contingen-
cias, el día 17 del corriente diciembre, de
Cádiz, y el 22, de Barcelona, en expedición
ordinaria para Filipinas, haciendo las esca-
las de Port-Said, Suez, Colombo, Singapur
y Manila.
El vapor **MONTEVIDEO**
de esta Compañía, saldrá, salvo contingen-
cias, el día 14 del corriente diciembre, de
Barcelona; el 15, de Valencia; el 17, de Má-
laga, y el 19 de Cádiz, en expedición ordi-
naria para Las Palmas, Santa Cruz de la Pa-
lma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón
y demás escalas del itinerario correspondiente
a la línea de Venezuela-Colombia.
El vapor **LEON XIII**
de esta Compañía, saldrá, salvo contingen-
cias, el día 25 del corriente diciembre, de
Barcelona; el 26, de Valencia; el 28, de Má-
laga, y el 30, de Cádiz, en expedición ordi-
naria para Nueva York, Cuba y Méjico.

PASTILLAS JEBE
para combatir acidez estómago, males
digestivos, frutos ácidos, extradietio-
nos, etc., etc.
CAJ., 5 PESETAS
LACTOBIOI
para combatir las infecciones intestinales, flo-
res de origen infeccioso, diarreas tubercu-
losas intestinales.
En comprimidos, 4 pesetas caja
En polvo, 3 pesetas caja.

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS MARITIMOS
"WENCESLAO"
CAPITAL:
5.000.000 de pts.
Ragbia de Santa Mónica, 12.
BARCELONA

Teatros de Madrid
Espectáculos para mañana
REAL.-A las nueve y cuarto, *Meñisfólos*.
ESPAÑOL.-A las seis (beneficio de Fernando Po-
rredón), *La cencieta*. A las diez, *El nietecito*
y *Los intereses creados*.
PRINCESA.-A las seis, *Papá Lebennard*. A las
diez (beneficio de Amparo F. Villegas), *Magda*.
COMEDIA.-A las seis y diez y cuarto, *San Pérez*
(estreno).
CENTRO.-(*Compañía de Enrique Borrás*). A las
cinco y media y a las diez, *La cartera del muerto*.
LARA.-A las cinco y a las diez, *La reina de la opo-
reta y Pilar Alonso*.
APDOLO.-A las seis, *Pepe Conde*. A las diez y me-
dia, *Pepe Conde*.
REINA VICTORIA.-A las cinco y media y diez
y cuarto (extraordinaria), *El príncipe Carnaval*.
COMICO.-(*Compañía Prado-Chicote*). A las seis
y media (extraordinaria), *La dama del palo*. Li-
viana al Metro, mamá y Coilla IV. A las diez y
cuarto, *Coilla IV y Medallitas y perdigones*.
ESLAVA.-A las seis, *Las grandes fortunas*. A las
diez y cuarto (estreno), *No te ofendas, Beatriz*.
COLISEO IMPERIAL.-A las diez y media (estreno).
La noche de los tiempos.
FUENCARRAL.-(*Gran compañía de variedades*).
A las seis y a las diez, *Pequeña*. *Trío Adeli*.
Dúo Zari-Zar y Densol (gran éxito).
PROYECCIONES.-*Venecia de la muerte* (II y
III episodios). *Corazón de León* (quinto y sexto
episodios). *El marido de la actriz* (cómica, dos
partes), y *Cuidado con los viudos* (cómica, dos
partes).

Banco de Cartagena
SOCIEDAD ANONIMA
Capital nominal: 20.000.000 de pesetas.
Suavite y desembolsado: 15.000.000 de pesetas.
FONDO DE RESERVA: Pesetas 1.500.000.
PRESIDENTE:
Excmo. Sr. Marques de Villamejor
Administración central:
MADRID
Sucursales en CARTAGENA, MUR-
CIA, SEVILLA, ALICANTE, HUEL-
VA, CADIZ, LORCA, LA UNION,
AGUILA, ORIHUELA, MAZA-
RRON, CIEZA, CARAVACA, MELI-
LLA, HELLIN, ELCHE, YECLA
Y TOTANA
Efectúa toda clase de operaciones de banca
y admite fondos en depósito con interés.
Este Banco está afiliado con el Banco Bel-
ge pour l'Etranger (filial de la Société Gé-
nérale de Belgique), que tiene su casa central
en Bruselas, y sucursales en Londres, París,
Colonia, El Cairo, Alejandría, Tanta (Egipto),
Shanghai, Tientsin, Pekín (China).

SALDOS VERDAD
Crespones de seda, glase, ruelas, satí-
nes y toda clase de tejidos de lana, Gana-
nes y medias de seda. Últimos modelos en
sombreros de señora.
COLEGIATA, 2 y 4, ENTREPUEROS
TELÉFONO, 5.224-M

Casa "Christian"
Impermeables de gabardina, muy ele-
gantes. Últimos modelos. Trajes de seño-
ra y caballero. Puestos moderados.
Carretera de San Jerónimo, número, 51
bajo dorcha.-Teléfono M. 766

AVISO Las casas que más pagan por
alhajas, antigüedades, máqui-
nas de escribir, coser, fotográficas, bici-
cletas, muebles, pianos, papeletas del
Monte y toda clase de objetos para re-
galar.
CLAVEL, 2 Y PRADO, 5, TIENDAS
Teléfono 1.526 y 1.531.

Asteiz y Compañía
SEGUROS, CARBONES IN-
DUSTRIALES Y NACIONALES.
MINERALES, CONSIGNACIO-
NES Y FLETAMENTOS
Casa central: Bilbao.-Señeja, 6.
Sucursales: BARCELONA, VA-
LENCIA, MALAGA, PASAJES
Y AVILES
Representante en Cardiff:
Señores POWELL & MARTINEZ LTD.

NUMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO DE HOY

Premios mayores

NÚMS. PREMIOS POBLACIONES

9.053	12.000.000	San Sebastián.
16.441	6.000.000	Madrid.
16.308	3.000.000	Madrid.
18.222	2.000.000	Madrid.
846	1.000.000	Cádiz.
16.612	500.000	Barcelona.
1.204	250.000	Ronda.—Gerená.
22.207	200.000	Madrid.
8.241	150.000	La Línea.—Madrid.
29.449	100.000	Madrid.
3.141	100.000	Granada.
18.376	80.000	Barcelona.
11.930	80.000	Ceuta.—Madrid.
25.025	60.000	Ceruela.
4.563	60.000	Bilbao.
12.797	50.000	Cambados.—Casma.
381	50.000	Madrid.
13.303	50.000	Madrid.—Barcelona.
18.093	50.000	Valencia.
2.205	50.000	Bilbao.
19.069	50.000	Madrid.
35.353	50.000	San Sebastián.—Masnou.
9.051	50.000	Bilbao.
28.498	50.000	Santiago.

Noventa y nueve aproximaciones de 10.000 pesetas cada una para los 99 números restantes de la centena de los cinco premios primeros.

Diez aproximaciones de 40.000, 30.000, 21.000, 22.000 y 20.000 pesetas, para los números anterior y posterior de los premios primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, respectivamente.

Tres mil noventa y nueve y nueve reintegros de 2.000 pesetas, para los números cuya terminación sea igual a la del premio mayor.

Noventa y nueve aproximaciones de 2.000 pesetas para los 99 números del mismo millar y de igual terminación que los del billete que obtenga el segundo premio.

Premiados con 10.000 ptas.

CENTENA		
813 071 640 540 807 335 585 599 553 727		
033 374 874 705 094 480 840 145 331 339		
341 108 014 264 269 566 840 493 610 428		
774 366		
MIL		
586 831 351 366 516 256 678 048 672 007		
797 830 250 421 584 582 401 662 991 451		
096 707 690 768 132 168 053 687 297		

DOCE MIL		
331 994 728 944 381 544 710 308 825 703		
611 522 249 613 244 081 218 111 592 997		
338 653 568 390 214 126 716 751 814 221		
971 251 502 620 005 301 106 730 064 366		
TRECE MIL		
963 432 836 283 919 791 372 414 604 446		
481 957 445 059 548 461 455 280 817 700		
076 708 029 058 762 851 835 373 902 032		
541 327 221 944 955		
CATORCE MIL		
864 872 912 643 012 368 873 132 134 560		
380 930 680 115 015 087 307 316 707 174		
849 050 771 927 766 500 689 118 844 068		
332		
QUINCE MIL		
407 310 781 886 092 268 081 883 557 924		
083 784 072 890 722 388 606 058 469 278		
887 755 157 547 067 087 874 734 720 055		
493 292 451 248		

Agencia

"ODEON"

Venta a plazos
con precios de
contado

Pidanse catálogos a

"ODEON"

PRECIADOS,1

MADRID

DIEZ Y SEIS MIL		
755 955 665 017 338 953 990 609 333 863		
976 948 188 136 337 511 065 213 293 920		
858 425 924 670 947 556 459 109 202 352		
787 739 509 112 703 079 700 751 566 327		
898 799 580 408		
DIEZ Y SIETE MIL		
732 470 099 452 940 432 895 087 455 294		
700 254 615 336 420 096 505 894 924 804		
130 403 904 07 480 255 699 123 593 397		
973 618		
DIEZ Y OCHO MIL		
354 723 525 329 334 220 378 155 592 300		
207 568 010 743 618 948 414 073 817 602		
363 858 917 705 662		
DIEZ Y NUEVE MIL		
581 373 981 307 278 515 536 003 224 283		
151 812 384 659 430 013 728 511 620 306		
203 485 662 597 314 880 609 221 844 103		
976 948 956		
VEINTE MIL		
037 996 283 304 358 806 242 180 821 609		
887 310 661 444 182 954 920 464 371 397		
413 086 038 724 073 139 744 715 846 472		
750 855 873 614 625 532 406 807 109 421		
160		
VEINTIUN MIL		
558 763 594 240 917 784 713 010 303 544		
270 769 178 217 668 690 312 364 297 903		
850 394 563 418 908 026 008 053 932 994		
652 478 476 753 655 226 954		
VEINTIDOS MIL		
812 264 635 323 753 375 908 432 029 759		
216 649 659 196 277 952 596 668 639 119		
745 273 711 358 857 069 848 089 418 067		
673 186 664		
VEINTITRES MIL		
001 762 422 435 872 556 715 260 589 877		
668 438 936 343 345 577 290 456 385 062		
286 005 583 935 419 919 824 519 912 939		
585 588		
VEINTICUATRO MIL		
903 140 963 154 853 450 536 258 857 667		
708 867 659 478 424 771 207 739 712 803		
256 246 224 397 748 639 122 678 684 374		
741 444 670 013 322		
VEINTICINCO MIL		
596 401 810 407 041 349 917 147 911 655		
213 503 669 812 108 752 496 658 136 087		
158 555 997 728 027 033 290 833 915 374		
704 072 306 013 649 318		
VEINTISEIS MIL		
223 946 495 577 253 823 093 314 677 593		
079 276 592 707 324 250 720 812 001 439		
557 113 675 732 550 622 727 710 416 934		
489 752 832 913 627 948 589 580 590		
VEINTISIETE MIL		
145 725 243 918 263 042 523 304 987 884		
191 676 889 009 326 557 877 600 977 839		
472 225 103 754 737 181 719 465 411 540		
136 151 211 662 240 312 753 262 293 242		
905		
VEINTIOCHO MIL		
251 932 051 564 364 327 511 065 067 347		
520 994 432 990 998 118 554 390 396 025		
153 143 718 449 651 256 216 079 761		
250 147 553 571 707 826 776 860 925 708		
713 083		
VEINTINUEVE MIL		
539 976 125 516 513 898 782 690 708 262		
657 324 102 519 739 450 858 136 476 531		
117 419 289 820 501 400 605 736 879 011		
129 433 658 274 682		
TREINTA Y UN MIL		
666 326 472 884 785 240 820 210 990 055		
196 250 209 607 578 112 028 009 081 352		
371 739 375 387 996 006 129 904 817 212		
832 544		